

Buscar primeramente el reino de Dios y Su justicia**Abril 6 Lunes****Versículos relacionados****Mateo 6:19-20**

19 No acumuléis para vosotros tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corroen, y donde ladrones horadan y hurtan;

20 sino acumulad para vosotros tesoros en los cielos, donde ni la polilla ni el orín corroen, y donde ladrones no horadan ni hurtan.

Mateo 5:3

3 Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Mateo 13:43

43 Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga.

Hebreos 13:5

5 Sea vuestra conducta sin amor al dinero, satisfechos con lo que tenéis ahora; porque Él dijo: “No te desampararé, ni te dejaré”;

1 Timoteo 6:10-11

10 porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual persiguiendo algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

11 Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la perseverancia, la mansedumbre.

2 Timoteo 3:2-3

2 Porque los hombres serán amadores de sí mismos, amadores del dinero, vanagloriosos, soberbios, injuriadores, desobedientes a los padres, ingratos, impíos,

3 sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, salvajes, aborrecedores del bien,

Lectura relacionada

En Mateo 6:19 y 20 el Rey decreta que el pueblo del reino no debe acumular para sí mismo tesoros en la tierra, sino en los cielos. Acumular tesoros en los cielos significa dar bienes materiales a los pobres (19:21) y cuidar de los santos necesitados (Hch. 2:45; 4:34-35; 11:29; Ro. 15:26) y de los siervos del Señor (Fil. 4:16-17).

Mateo 6:21 dice: “Donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón”. El pueblo del reino debe enviar su tesoro a los cielos a fin de que su corazón también esté en los cielos. Antes de que ellos vayan allí, su tesoro y su corazón deben ir primero. (*Estudio-vida de Mateo*, pág. 273)

Nuestros ojos sólo pueden enfocarse en un objeto a la vez. Si tratamos de ver dos cosas a la vez, nuestra visión será borrosa. Si fijamos nuestros ojos en una sola cosa, nuestra visión será sencilla, y todo nuestro cuerpo estará lleno de luz [Mt. 6:22]. Si acumulamos nuestro tesoro en los cielos y también en la tierra, nuestra visión espiritual será borrosa. Para tener una visión sencilla, debemos acumular nuestro tesoro en un solo lugar.

El versículo 23 dice: “Si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¡cuán grandes serán esas tinieblas!”. Mirar dos objetos a la vez, sin enfocarnos en un solo objeto, es hacer que nuestro ojo sea maligno (cfr. 20:15; Dt. 15:9; Pr. 28:22). En tal caso, todo nuestro cuerpo estará en tinieblas. Si nuestro corazón está fijo en el tesoro acumulado en la tierra, la luz que hay en nosotros se convertirá en tinieblas, y grandes serán esas tinieblas.

Mateo 6:24 dice: “Nadie puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o será fiel al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas”. En el griego, la frase aborrecerá al uno y amará al otro significa estar entregado a uno y estar en contra del otro. La palabra aramea traducida “riquezas” es mammon y significa abundancia, bienes. Las riquezas están en oposición a Dios, lo cual indica que la abundancia, o los bienes, es el opositor de Dios, e impide que el pueblo de Dios le sirva a Él.

El versículo 25 dice: “Por tanto os digo: No os inquietéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?”. En este versículo el Señor dice que no nos inquietemos por nuestra vida. La palabra griega traducida “vida” aquí es la palabra alma, la cual se refiere a la vida del alma, donde se halla el deseo, el apetito, por el alimento y el vestido (Is. 29:8). Nuestra vida es más que la comida, y nuestro cuerpo es más que el vestido. Tanto nuestra vida como nuestro cuerpo llegaron a existir por Dios y no por nuestra ansiedad. Ya que Dios nos creó con una vida y un cuerpo, ciertamente Él se encargará de las necesidades de ellos. El pueblo del reino no tiene necesidad de inquietarse por estas cosas.

Mateo 6:31 dice: “No os preocupéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos? o ¿qué beberemos? o ¿con qué nos vestiremos?”. Aquí llegamos al punto crucial en los versículos del 19 al 34. Aparentemente, en esta sección de la constitución el Señor hablaba acerca de las riquezas materiales del pueblo del reino. En realidad, Él estaba tratando lo relacionado con la ansiedad ... En estos versículos la palabra griega que significa “ansiedad” se usa seis veces y es traducida “inquietar” o “preocupar” (vs. 25, 27, 28, 31, 34). También parece que el Señor está tocando nuestro corazón, porque donde está nuestro tesoro, allí también está nuestro corazón. Sin embargo, nuestro corazón no se relaciona solamente con las riquezas, sino con muchas otras cosas.

El Señor, en lo que dice en el capítulo 6 de Mateo, aparentemente aborda el asunto de las riquezas. Sin embargo, en realidad toca la ansiedad, el problema básico de nuestro vivir humano ... Los versículos del 19 al 34 parecen tocar nuestras riquezas, nuestra abundancia; en realidad, la intención del Señor aquí es tocar la ansiedad, la fuente del problema de nuestro vivir diario. Todo el mundo está enredado en sus ansiedades. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 273-275, 277)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Mateo*, mensaje 22

Abril 7 Martes**Versículos relacionados****Mateo 6:25-26**

25 Por tanto os digo: No os inquietéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

26 Mirad las aves del cielo: no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?

Filipenses 4:6-7

6 Por nada estéis afanosos, sino en toda ocasión sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios por medio de oración y súplica, con acción de gracias.

7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

1 Pedro 5:7-9

7 echando toda vuestra ansiedad sobre Él, porque Él se preocupa por vosotros.

8 Sed sobrios, y velad. Vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

9 al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en la hermandad vuestra que está en el mundo.

Lectura relacionada

Aunque [Mateo 5—7] efectivamente no usan las palabras vida y naturaleza, podemos ver por el contexto que aparte de la vida y la naturaleza divinas del Padre, estos capítulos serían en vano. Nadie podría satisfacer los requisitos del reino de los cielos sin poseer la vida y la naturaleza del Padre. Cada constitución se basa en cierta clase de vida ... La constitución dada por el Señor Jesús en el monte era dirigida a los hijos de Dios, y se basaba en la vida y la naturaleza del Padre. Dos versículos del capítulo 5 indican este hecho. El versículo 9 dice: “Bienaventurados los pacificadores, porque ellos

serán llamados hijos de Dios”, y el versículo 48 dice: “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto”. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 275-276)

No hay ansiedad en la vida divina ni en la naturaleza divina. La ansiedad no pertenece a la vida divina, sino a la vida humana, así como el ladrar pertenece a la vida de los perros, y no a la vida de los pájaros. Nuestra vida humana es una vida de ansiedad, mientras que la vida de Dios es una vida de disfrute, reposo, consolación y satisfacción. Para Dios, la palabra ansiedad es extraña. Para Él, tal cosa no existe. ¿Piensa usted que alguna vez Dios ha estado ansioso? ... Aunque Dios tiene muchos deseos, no tiene ansiedad. Nuestra vida humana, en contraste, prácticamente está compuesta de la ansiedad; la ansiedad es su elemento constitutivo. Si quitáramos la ansiedad a un ser humano, el resultado será la muerte. Un hombre muerto no tiene ansiedad ... Mientras uno viva, no se puede escapar de la ansiedad.

La ansiedad es el engranaje que hace que el mundo se mueva; es el incentivo de toda la cultura humana. Si no estuviéramos ansiosos acerca de nuestro sustento, ninguno laboraría. Al contrario, todos estaríamos ociosos. Así que, al tocar nuestra ansiedad [en Mateo 6:19-34], el Señor toca el engranaje de la vida humana.

Cuando los jóvenes oigan estas palabras, es posible que digan: “¡Aleluya! Debido a que el Señor Jesús tocó la ansiedad, el engranaje de la vida humana, no tenemos que estudiar ni trabajar mucho. Si tenemos hambre, simplemente podemos comer algunas sobras”. Este concepto es erróneo. En 6:26 el Señor Jesús dice: “Mirad las aves del cielo: no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta”. Si el Señor Jesús estuviera aquí, yo le preguntaría: “Señor, Tú nos comparas con las aves, las cuales no siembran, ni siegan; simplemente vuelan en el aire y no hacen nada. Señor, ¿significa esto que no debemos hacer nada? Las aves viven de la labor humana. Señor Jesús, ¿quieres decir que debemos aprovecharnos de otros? ¿Deberíamos olvidarnos de trabajar y simplemente ser como las aves que vuelan en el aire, disfrutando de la vida y aprovechándose de la labor

de otros?”. También le preguntaría al Señor: “Señor, también Tú nos comparas con los lirios. Los lirios no hacen nada, mas se visten de más gloria que la de Salomón (vs. 28-30). ¿Quieres decir que no debemos hacer nada, sino simplemente disfrutar el aire, el brillo del sol, la tierra y el agua?”. Éste es el concepto mantenido por muchos jóvenes que citan estas palabras del Señor Jesús. Dicen ellos: “Seamos aves que vuelan en el aire y lirios que crecen en el valle” ... Hago estas preguntas porque yo sé la psicología de los jóvenes. Después de pasar tantos años en la escuela, es posible que estén cansados de estudiar. Al pasar de la escuela intermedia a la escuela secundaria, de la secundaria a la universidad, y de la licenciatura al posgrado, el trabajo se pone más difícil. En vez de estudiar tanto, muchos de los jóvenes prefieren ser como las aves que vuelan en el aire. Si los jóvenes son honestos, admitirán que tienen tal concepto.

¿Tiene el Señor la intención de que los jóvenes terminen sus estudios, o que los abandonen y sean como las aves que vuelan en el aire? Es erróneo tener ansiedad, pues ésta no pertenece a la vida divina. No existe la ansiedad en la vida de Dios. Sin embargo, el Señor no quiere decir que no tenemos que hacer nuestro deber. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 276-278)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Mateo*, mensaje 22

Abril 8 Miércoles**Versículos relacionados****Mateo 6:32-34**

32 Porque los gentiles buscan con afán todas estas cosas. Vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.

33 Mas buscad primeramente Su reino y Su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

34 Así que, no os inquietéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su propia inquietud. Basta a cada día su propio mal.

Lucas 12:22-25

22 Dijo luego a Sus discípulos: Por tanto os digo: No os inquietéis por vuestra vida, qué comeréis; ni por el cuerpo, qué vestiréis.

23 Porque la vida es más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido.

24 Considerad los cuervos, que ni siembran, ni siegan; que ni tienen despensa, ni granero, y Dios los alimenta. ¡Cuánto más valéis vosotros que las aves!

25 ¿Y quién de vosotros podrá, con preocuparse, añadir un codo a su estatura?

Efesios 1:3-4

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,

4 según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él en amor,

Lectura relacionada

A fin de vivir para Dios en esta tierra, uno debe completar sus estudios. Pero al estudiar y al completar su educación, uno debe ser diferente de la gente mundana. Los mundanos estudian por causa de su ansiedad; ustedes no deberían estudiar así, sino para cumplir con su deber. Si no ven este punto, esta porción de [Mateo 6:19-34] será un simple asunto legal para ustedes.

Después de varios años, muchos de nuestros jóvenes tendrán títulos de la universidad. Creo que bajo la bendición soberana del Señor, muchas riquezas vendrán. En ese tiempo ellos tendrán que recordar que asistieron a la escuela no por causa de la ansiedad, sino para cumplir con su deber ... Su deber es dar, es acumular tesoros en los cielos ... Aprendan a repartir y a acumular tesoros en los cielos; transfieran sus tesoros de la tierra a los cielos. De esta manera no serán millonarios en la tierra, sino en los cielos ... Sean buenos dadores según la vida y la naturaleza de su Padre celestial. Esto es el significado de esta porción de la Palabra. (*Estudio-vida de Mateo*, pág. 280)

Al cumplir con nuestro deber, no debemos hacer nada por causa de nuestra ansiedad, porque tenemos una vida divina que no conoce la ansiedad. Además, tenemos a un Padre celestial, quien es todopoderoso y todo-inclusivo y quien nos cuida por completo. El mundo de hoy está lleno de ansiedad,

pero el pueblo del reino no debe preocuparse por nada. Con preocuparnos no podemos añadir un codo a nuestra estatura (Mt. 6:27). Con respecto a la moralidad, tenemos en nuestro interior la vida y la naturaleza de nuestro Padre, las cuales nos dan la capacidad para satisfacer los requisitos morales más elevados. Con respecto a nuestro vivir, tenemos al propio Padre celestial, quien nos cuida ... Aunque debemos cumplir con nuestro deber, no debemos estar ansiosos. Como los hijos de Israel, quienes tenían lo suficiente para vivir y quienes entregaron ciertas porciones para varios propósitos, nosotros también deberíamos cosechar y estar dispuestos a dar cierta cantidad para varios propósitos. Finalmente, todo lo que damos será acumulado en el banco celestial, y todas nuestras riquezas estarán allí.

Esto también está relacionado con nuestro crecimiento en vida diario. Tanto el descuido como la ansiedad retrasarán nuestro crecimiento en vida. Ninguna persona que sea ociosa, que no cumpla con su deber, logrará crecer en vida. Todos los que crecen en vida son diligentes y laboriosos. Por supuesto, esta diligencia y laboriosidad traerán una recompensa, y algunas riquezas materiales vendrán a ustedes. Todas estas riquezas deben usarse, no para calmar su ansiedad, sino para darlas. La ansiedad tiene que irse ... Cualquier excedente que obtengan no debe usarse para sosegar su ansiedad. Úsenlo para ahorrar algo en el banco celestial. Les aseguro que si lo hacen, crecerán en vida. La única clase de persona que crece en vida es una que es diligente, pero al mismo tiempo no usa el excedente para calmar su ansiedad. Ustedes necesitan estudiar con diligencia, sacar buenas notas y obtener el grado universitario más alto ... Nosotros laboramos y cumplimos con nuestro deber, pero no nos preocupamos. Ésta es la manera apropiada de crecer en la vida del Padre.

El pueblo del reino posee la vida divina de su Padre celestial como su fortaleza para guardar la nueva ley del reino. Ellos también tienen a su Padre celestial como Aquel que se encarga de sus necesidades materiales, de ahí que no necesitan preocuparse por ello [v. 32]. Su Padre celestial es la fuente de la fortaleza y el suministro de ellos. Por lo tanto, no tienen por qué ser débiles ni sufrir carencia.

El pueblo del reino nunca debería vivir en el día de mañana, sino siempre en el día de hoy. La palabra mal [en el versículo 34] denota dificultad y aflicción. Esto indica que el Rey del reino le mostró claramente al pueblo del reino que los días que vivan ellos en la tierra para el reino serán días de dificultad y aflicción, no de facilidad y comodidad. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 280-282)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Mateo*, mensaje 22

Abril 9 Jueves

Versículos relacionados

Mateo 6:33

33 Mas buscad primeramente Su reino y Su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

2 Corintios 5:21

21 Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros viniésemos a ser justicia de Dios en Él.

Mateo 5:20

20 Porque os digo que si vuestra justicia no supera a la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Efesios 4:22-24

22 que en cuanto a la pasada manera de vivir, os despojéis del viejo hombre, que se va corrompiendo conforme a las pasiones del engaño,

23 y os renovéis en el espíritu de vuestra mente,

24 y os vistáis del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la realidad.

Lectura relacionada

El reino del Padre es la realidad del reino de los cielos hoy, la realidad de la vida de iglesia hoy, y será la manifestación del reino de los cielos en la era venidera. La justicia del Padre es la justicia que expresamos al guardar la nueva ley del reino ... Esta justicia es Cristo, quien es expresado en el vivir del

pueblo del reino. Puesto que el pueblo del reino busca primeramente el reino y la justicia de su Padre celestial, le serán dados no sólo Su reino y Su justicia, sino que también le será añadido todo lo que necesita. (*Estudio-vida de Mateo*, pág. 282)

El amor es la naturaleza de Dios, la santidad es la manera de ser de Dios y la gloria es Dios mismo. Sin embargo, la justicia es el procedimiento de Dios, Su manera de proceder y Su método. Puesto que Dios es justo, Él no puede amar al hombre únicamente según Su propio amor. Él no puede concederle gracia al hombre únicamente porque quiere hacerlo. Él no puede salvar al hombre únicamente según el deseo de Su corazón. Es verdad que Dios salva al hombre porque lo ama. Pero debe hacerlo conforme a Su propia justicia, Su propio procedimiento, Su propio estándar moral, Su propia manera de proceder, Su propio método, Su propia dignidad y Su propia majestad.

Dios debe salvarnos y a la vez preservar Su justicia ... Dios nos podría salvar inmediatamente con Su amor. Pero también debe salvarnos justamente.

Si Dios juzgara el pecado sin misericordia, no tendría amor. Pero si pasara por alto los pecados del hombre sin juzgarlos, no tendría justicia. Puesto que Dios ama al mundo y, a la vez, es justo, Él tenía que enviar al Señor Jesús. Puesto que es justo, Él tenía que juzgar el pecado. Puesto que es amor, Él tuvo que llevar los pecados del hombre por él. Debo recalcar estas dos afirmaciones: Dios debe juzgar porque Él es justo, y Dios sufre el juicio y castigo del hombre porque Él es amor. Sin juicio, no vemos justicia; si hay juicio, no vemos amor ... Él manifiesta tanto Su amor como Su justicia en Jesucristo.

La cruz es donde la justicia de Dios se manifiesta. La cruz nos muestra cuánto odia Dios el pecado. Él está determinado a juzgar el pecado. Él estaba dispuesto a pagar tan alto precio que hasta permitió que Su Hijo fuese clavado en la cruz ... Por cuanto Dios no estaba dispuesto a renunciar a Su justicia, Él prefirió dejar que Su Hijo muriera antes que renunciar a Su justicia.

La cruz también es el lugar donde el amor de Dios se manifiesta. La carga de nuestros pecados debería estar sobre nosotros. Si no la llevamos, es injusto. Pero llevar tal carga es demasiado para

nosotros. Por esta razón, Él vino y la llevó en nuestro lugar. Dios muestra Su amor en que estuvo dispuesto a llevar nuestra carga. Dios muestra Su justicia en que verdaderamente llevó nuestra carga. Si Dios nos deja recibir el castigo, eso sería justicia sin amor. Si no nos deja llevar el castigo, eso sería amor sin justicia. Debido a que Él nos quita el castigo y lo lleva por nosotros, hay tanto justicia como amor. ¡Aleluya! La cruz cumple con los requisitos de la justicia y los requisitos del amor.

Dios hizo al Señor Jesús pecado [2 Co. 5:21]. Originalmente el Señor Jesús no tenía pecado; Él no tenía nada que ver con el pecado. Ahora Dios lo ha juzgado como si juzgase al pecado mismo ... “para que nosotros viniésemos a ser justicia de Dios en Él” ... Cuando la gente nos ve, ve la justicia de Dios. Debido a que el Señor Jesús fue hecho pecado por nosotros los pecadores, y llevó nuestros pecados para perdonarnos, hemos llegado a ser la justicia de Dios en el Señor Jesucristo. Somos la justicia viviente de Dios que camina en la tierra. En Cristo somos los representantes de la justicia de Dios. (*El evangelio de Dios*, t. 1, págs. 84-86, 89-90, 100)

Lectura adicional: *El evangelio de Dios*, t. 1, cap. 5

Abril 10 Viernes

Versículos relacionados

Filipenses 3:9

9 y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por medio de la fe en Cristo, la justicia procedente de Dios basada en la fe;

1 Corintios 1:30

30 Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho de parte de Dios sabiduría: justicia y santificación y redención;

Salmos 89:14

14 La justicia y la equidad son el cimiento de Tu trono; / la benevolencia amorosa y la verdad van delante de Tu rostro.

Romanos 3:24-26

24 siendo justificados gratuitamente por Su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, 25 a quien Dios ha presentado como propiciatorio por medio de la fe en Su sangre, para la demostración de Su justicia, a causa de haber pasado por alto, en Su paciencia, los pecados cometidos anteriormente, 26 con la mira de demostrar Su justicia en este tiempo, a fin de que Él sea justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

Lectura relacionada

Hay dos aspectos en cuanto a que Cristo sea la justicia procedente de Dios para los creyentes. El primer aspecto consiste en que Cristo llega a ser la justicia de los creyentes a fin de que sean justificados delante de Dios objetivamente al momento de arrepentirse para con Dios y creer en Cristo (Ro. 3:24-26; Hch. 13:39; Gá. 3:24b, 27) ... Cristo es la belleza que Dios nos dio para que nos vistamos de Él como nuestra vestimenta, nuestro vestido glorioso [Hymns, #295]. Esto es externo y objetivo.

El segundo aspecto consiste en que Cristo llega a ser la justicia que los creyentes expresan en su vivir como manifestación de Dios, quien es la justicia dada en Cristo a los creyentes a fin de que sean justificados por Dios subjetivamente (Ro. 4:25; 1 P. 2:24a; Jac. 2:24; Mt. 5:20; Ap. 19:8). Éramos pecadores que nos arrepentimos para con Dios y creímos en el Señor Jesús. Inmediatamente Dios nos dio a Cristo como un vestido glorioso que nos cubre, con lo cual somos aceptables a Dios justamente, externamente. Esto es la justicia objetiva. Además, cuando Cristo nos fue dado para que nos vistiéramos de Él, Cristo entró en nosotros para ser nuestra vida y suministro de vida a fin de expresarse en nuestro vivir. Esta expresión en nuestro vivir es la manifestación de Dios en Cristo. Esto es agradable a los ojos de Dios ... Ahora podemos ver los dos aspectos: el externo y el interno. Nos vestimos de Cristo, y Cristo entra en nosotros para expresar a Dios en nuestro vivir y ser nuestra justicia subjetiva. (*Estudio de cristalización de la Epístola a los Romanos*, 2.a ed., pág. 64)

Estos dos aspectos también son tipificados por los dos vestidos de la reina en Salmos 45:13-14. Salomón tuvo una reina, y esa reina tenía dos vestidos. El primer vestido corresponde a la justicia objetiva, la cual tiene por finalidad nuestra justificación. El otro corresponde a las acciones justas subjetivas (Ap. 19:8), las cuales tienen por finalidad nuestra victoria. Este vestido equivale al vestido de boda mencionado en Mateo 22:11-12. (Estudio de cristalización de la Epístola a los Romanos, 2.a ed., págs. 65-66)

¿Por qué está la parábola del hijo pródigo en Lucas 15? ... El hijo pródigo desperdició sus bienes y volvió a su casa; aunque el padre indudablemente lo amaba, él debería haber dicho por lo menos unas pocas palabras de reprensión ... Si Lucas 15 tuviera solamente la parábola del hijo pródigo, concluiríamos que Dios no es justo, que Dios no juzgó el pecado, y que lo pasó por alto ... Pero damos gracias al Señor y lo alabamos porque hay tres parábolas en Lucas 15. La primera es la parábola del pastor que rescata la oveja. La segunda es la parábola de la mujer que busca la moneda perdida. La tercera es la parábola del padre que recibe al hijo pródigo. En la primera parábola tenemos al buen pastor que da su vida por las ovejas. El Señor Jesús ya vino y murió. El pecado del hijo pródigo ya había sido juzgado en la primera parábola. Debido a lo que ocurrió en la primera parábola, tenemos una segunda, donde una mujer enciende una lámpara para buscar una moneda perdida. Puesto que el Señor Jesús efectuó la salvación, el Espíritu Santo puede venir para iluminar con Su luz ... El problema del pecado ha sido aclarado en la parábola del pastor ... Además, el sentir interior ha sido iluminado en la parábola de la mujer que enciende una lámpara ... El Señor Jesús perdonó nuestros pecados. El Espíritu Santo nos ha iluminado y nos ha convencido de pecado, justicia y juicio. Por lo tanto, cuando viene el Padre, ya no se necesita mencionar el problema del pecado; lo único que hace es recibirnos. En las dos parábolas anteriores, la justicia de Dios y Su amor ya se habían manifestado. (*El evangelio de Dios*, págs. 100-101)

Lectura adicional: *Estudio de cristalización de la Epístola a los Romanos*, cap. 5

Abril 11 Sábado

Versículos relacionados

2 Timoteo 4:8

8 Y desde ahora me está guardada la corona de justicia, con la cual me recompensará el Señor, Juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que hayan amado Su manifestación.

1 Corintios 9:25

25 Todo aquel que compite en los juegos, en todo ejerce dominio propio; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.

Mateo 16:27

27 Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de Su Padre con Sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno conforme a sus hechos.

Apocalipsis 22:12-14

12 He aquí Yo vengo pronto, y Mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

13 Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin.

14 Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

Lectura relacionada

La corona, un símbolo de gloria, es dada como premio, además de la salvación del Señor, al corredor que triunfa en la carrera (1 Co. 9:25). En contraste con la salvación, que proviene de la gracia y se recibe por fe (Ef. 2:5, 8-9), este premio no proviene de la gracia ni se recibe por fe, sino que proviene de la justicia a través de las obras (Mt. 16:27; Ap. 22:12; 2 Co. 5:10). Los creyentes serán recompensados con dicho premio no según la gracia del Señor, sino según Su justicia. Por tanto, ésta es la corona de justicia. El que recompensa es el Señor como Juez justo. Pablo estaba seguro de que tal premio estaba reservado

para él y de que lo recibiría por recompensa el día de la segunda manifestación del Señor.

La manifestación del Señor, Su regreso, es una advertencia, un ánimo y un incentivo para nosotros. Debemos amarla y esperarla con anhelo y gozo. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, pág. 3856)

No muchos creyentes comprenden que al regresar el Señor Jesús, no vendrá como Dios misericordioso ni como Salvador lleno de gracia, sino como Juez justo ... Tenemos que proclamar el hecho de que al regresar, el Señor será el Juez de todos, tanto de los creyentes como de los incrédulos. Según Mateo 25, todos los siervos del Señor tendrán que rendirle cuentas a Él. El Señor les dirá: "Bien hecho, esclavo bueno y fiel" (v. 21), o les dirá: "Esclavo malo y perezoso" (v. 26). En Su justicia el Señor decidirá si hemos de recibir una recompensa o no.

En 2 Timoteo 4:18 Pablo declara: "El Señor me librará de toda obra mala, y me salvará para Su reino celestial. A Él sea gloria por los siglos de los siglos". Aquí, toda obra mala se refiere principalmente a la persecución desatada por los hombres, la cual generalmente se origina en la maldad de Satanás (Mt. 6:13).

El hecho de que Pablo fuese librado de toda obra mala incluyó su muerte como mártir. Puesto que al morir como mártir Pablo fue introducido en el reino celestial, esto fue para él una liberación. En ninguna otra ocasión el Señor se imparte en una medida tan grande en los creyentes como durante el tiempo en que ellos padecen como mártires. Siempre que los creyentes padecen persecución, enfrentan aflicciones e, incluso, mueren como mártires a causa de su amor por el Señor, el Señor se infunde en ellos y les imparte Sus riquezas a fin de que sean fortalecidos para vencer y sean librados de toda obra mala. Tal liberación es aquello en lo cual los creyentes deben creer, esperar y experimentar, y también es lo que al Señor le agrada darnos.

El reino celestial es "el reino de su Padre" (13:43), "el reino de Mi Padre" (26:29), "el reino de Cristo y de Dios" (Ef. 5:5) y "el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (2 P. 1:11), que será una recompensa para los santos vencedores. Esto equivale a la corona de justicia mencionada en 2 Timoteo 4:8, y

es un incentivo para que los creyentes corran la carrera celestial ... Pablo tenía la certeza suficiente como para hacer la triunfante proclamación de que sería salvo al grado de ser introducido en este reino celestial.

Pablo sabía que habría de morir como mártir ... y que sería rechazado, puesto a muerte y raído del reino terrenal; no obstante, él también tenía la certeza de que el Señor habría de librarlo introduciéndolo en el imperio celestial, el reino celestial. Por tanto, él murió como mártir sin experimentar un rescate milagroso. Los pensamientos de Pablo no incluían que ocurriera algo milagroso; más bien, sus pensamientos estaban saturados de la realidad espiritual y divina. Por ser seguidores del Señor Jesús, no debíamos esperar que el Señor haga algo milagroso por nosotros; pero tenemos pleno derecho a pedir que el Señor realice cosas espirituales, divinas y celestiales por nosotros. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 3856-3858)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Romanos*, mensaje 57

Abril 12 Día del Señor

Versículos relacionados

2 Pedro 1:1-11 (3-8)

1 Simón Pedro, esclavo y apóstol de Jesucristo, a los que se les ha asignado, en la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra:

2 Gracia y paz os sean multiplicadas, en el pleno conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor;

3 ya que Su divino poder nos ha concedido todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, mediante el pleno conocimiento de Aquel que nos llamó por Su propia gloria y virtud,

4 por medio de las cuales Él nos ha concedido preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

5 Y por esto mismo, poniendo toda diligencia,

desarrollad abundantemente en vuestra fe virtud; en la virtud, conocimiento;

6 en el conocimiento, dominio propio; en el dominio propio, perseverancia; en la perseverancia, piedad;

7 en la piedad, afecto fraternal; en el afecto fraternal, amor.

8 Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán ociosos ni sin fruto para el pleno conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

9 Pero el que no tiene estas cosas es ciego y tiene la vista muy corta; habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.

10 Por lo cual, hermanos, sed aún más diligentes en hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no tropezaréis jamás.

11 Porque de esta manera os será suministrada rica y abundante entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Lectura adicional: *Estudio-vida de Mateo*, mensaje 22

Himno, #14

¹ Por Tu justicia, Padre Dios,
Te alabamos a una voz
Testificando aquí:
El Juez de todos eres Tú,
Sólo en Tu ser hay rectitud,
No hay error en Ti.

² Oh Padre santo, justo Dios,
Tu rectitud al trono dio
Un fundamento fiel.
Por Tu justicia reinan ya
En Cristo gracia divina
Y paz en nuestro ser.

³ Por Tu justicia Él murió,
Así Tu Hijo nos ganó,
La redención compró.
Al aplicar tal redención
En Cristo hallamos salvación;
Él nos justificó.

⁴ Para mostrar Tu rectitud
En el pasado diste Tú
Perdón al vil mortal.
Por Tu justicia exhibes hoy
La remisión al pecador
En nuestra era actual.

⁵ Tú juzgarás a todo ser,
Tu rectitud se ha de ver
Por Cristo el Señor;
Mas ¿qué de Ti nos moverá?
Tu rectitud nos guardará
Con gracia y amor.

⁶ Con Tu justicia al reino das
El fundamento de Tu paz,
¡Cuánta armonía allí!
Se llenarán de rectitud
Los cielos y la tierra, Tú
Lo prometiste así.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Génesis:

Nivel 1—Estudio Secuencial de Génesis

Escritura para leer y copiar: Génesis 45
Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 109-110

Nivel 2—Estudio temático de Génesis

Punto crucial: La Profecía de Jacob con Bendición:
Dan, Gad, Aser, Neftalí, José, Benjamín

Escritura: Génesis 49:15-28
Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 102-107

Lectura suplementaria: *Truth Lessons, Level Four, Vol. 2*, cap. 23-24

Preguntas: Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

churchinnyc.org/bible-study